

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Trimestre.	0'75 >
Un año.	3'00 >

TORTOSA

Sábado 14 de Julio de 1913

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

Esbozo del Programa del Partido Tradicionalista

En cumplimiento de un deber y seguros de que nos lo agradecerán nuestros estimados correligionarios, empezamos hoy a publicar un ESBOZO DEL PROGRAMA DEL PARTIDO TRADICIONALISTA, que continuará en los números sucesivos. Léanlo nuestros amigos y denlo a leer.

Nuestro queridísimo Requeté jaimista tortosino repartiendo gratis LA TRADICIÓN hace un gran bien a nuestra Causa, pues le proporciona dos votos, UNA DE SUMA a nuestras filas y UNO DE RESTA en las del enemigo. (N. de la R.)

I

El deber de ser político

1.—El hombre tiene el deber ineludible de defender a Dios y a las cosas de Dios. Y sobre todo allí donde sean atacadas. Hoy el reinado de Cristo sobre la sociedad de los hombres es atacado preferentemente por los políticos y en el terreno político *leyes, escuelas, propaganda, Estado ajeo, etc.* Es un deber religioso intervenir en la política del país.

2.—La Patria es una cosa natural, la herencia de nuestros padres, el tesoro de nuestros hijos, la lengua que hemos aprendido y con la cual nos expresamos fácilmente, la tierra donde nosotros y nuestros hermanos hemos nacido, el hogar que ha sido testigo de nuestras alegrías y de nuestros dolores. Es un deber patriótico intervenir en la marcha integral de la Patria, queriendo hacerla fuerte, rica, gloriosa y bien gobernada.

3.—Tengo el deber de defender mis intereses económicos, la libertad de mis paisanos, el pan de mis hijos, el buen gobierno para mis hermanos, la prosperidad para todos los ciudadanos. Es un deber individual intervenir en los negocios comunales.

4.—Mi condición de hombre, de racional y de gobernado me autoriza la crítica, en favor o en contra,

de los actos de los que me gobiernan y administren. Y condenaré las cosas malas, que yo hubiera podido evitar, por la parte que me tocara; y alabaré las buenas con satisfacción, sin haber intervenido para nada en esas glorias. Solamente tiene derecho a criticar los actos del Gobierno aquel que hizo todo lo posible por evitar los malos gobernantes.

5.—La indiferencia política de los ciudadanos engendra, al fin, el caciquismo más asqueroso, el entronizamiento de los malos, la ruina de todo lo bueno. Los buenos son más que los malos. Estos, en la política, serían vencidos por los buenos si éstos luchasen. Si muchos no lo hacen, lucharé yo, por deber. El pecado de abstención de los otros no excusaría mi pecado.

6.—El hombre es, además de hombre, ciudadano. Debe actuar de hombre y de ciudadano. De hombre bueno y de ciudadano bueno. No de hombre solamente, sin meterse en política, ni de hombre bueno y ciudadano malo, como hacen muchos. Un mal ciudadano es un mal hombre.

7.—Los griegos, en distintas épocas de su historia, confiscaban los bienes de los que no intervenían en los negocios y aun en las guerras civiles. Un célebre Cardenal escribió: "Prefiero un impío, un mal ciudadano, a un hombre indiferente." León XIII recordó muchas veces, como hombre y como Papa, los deberes políticos de los ciudadanos. Todos los pensadores lanzan sobre los indiferentes aquel estigma de la madre de Boabdil: "Llorad como mujeres lo que no supisteis defender como hombres."

JUAN M.ª ROMA.

Del momento político

Filosofías parlamentarias

Lo dijimos ayer y lo repetimos hoy: el Parlamento no sirve para

nada. En él no se hace sino discursar largo y tendido sin preocuparse en lo más mínimo de cuanto pueda beneficiar al país. Hay, pues, que suprimirlo enseguida, transformando el régimen en su esencia, en lo que tiene de parlamentario, por la forma representativa más ajustada a la equidad y a la lógica.

Varios días han transcurrido teniendo concentrada su atención el Congreso en un debate político que ha durado cerca de quince días, interrumpido tan solo por un conato de crisis resuelta como se había planteado, a espaldas del Parlamento y con la ratificación de la confianza al atrabiliario Conde.

Han usado de la palabra los más eximios oradores, las grandes figuras del Congreso, y cada una de ellas, adoptando una "pose", en relación con sus doctrinas y con el efecto que anhelaba causar.

Romanones: En todos sus discursos ha evidenciado su habilidad. Supo desviar la atención de la Cámara y, con una crisis bufa, dirigir la al discurso del Sr. Maura, con lo que logró que cuantos hablaron discutieran más las acusaciones y doctrinas del jefe conservador, que la política y los actos del Gobierno, y que éste tuviera como más acérrimos defensores a los prohombres republicanos, como consecuencia de los ataques que dirigieron al Sr. Maura.

No se puede, pues, negar que el Sr. Romanones ha conseguido ponerse a cubierto de cualquiera crítica de su obra de Gobierno, y dejar en la plaza al Sr. Maura para que recibiera todas las pitas e insultos de los espectadores.

Maura: Fué su parlamento enérgico y contundente. Herido y lastimado en su política, no podía permanecer impasible en su papel de víctima y había de protestar. De ahí el origen de su catilinaria, en la que resultaron acariciados todos: desde la realeza hasta la extrema izquierda. Pero también en ello se encuentra el fundamento que la inspira. D. Antonio es un gran espíritu cesarista, dominador. Por eso sus diatribas contra cuantos no contaron con él para resolver crisis y tomar nuevas orientaciones.

Es el lunar de todos los actos mauristas. Ello explica tanto el discurso del jefe en el Congreso, como el *quorum* que en el Senado han

pedido sus lugartenientes contra las Mancomunidades. Cuando el odio y la pasión dominan en política, poco bueno puede esperarse de quienes lo utilizan.

Lerroux: Lo que va de ayer a hoy. La oración del *cuasi reverendo* fué templada como el clima mallagueño y suave como piel de gante. Hubo como era natural su efecto revolucionario, pero protestando de atentados personales y de muertes violentas quien ayer gritaba: "Matad robad, quemad...." Es espléndida la transformación que el tiempo opera en los políticos: a este paso veremos a Maura prócer del abominable absolutismo y a D. Alejandro jefe de las huestes conservadoras. Por nosotros, adelante con los faroles.

D. Melquiades: La canariense asturiana, el abogado de *trusts* y compañías, torea como nunca: corto y ceñido *arrimándose* de veras. Como consecuencia del éxito logrado por el reformista con su discurso, acordaron los monárquicos cederle la alternativa con vistas a una cartera. No puede sacarse más con más palabras sin ningún fondo. Habrá sido el único que tal vez gane la copa en el record parlamentario español. El tiempo nos lo dirá.

D. Pablo: Ahí de los radicales. Sangre y exterminio corra por doquier, aunque todo ello sea a costa de la masa proletaria a la que se dice defender. ¡Viva la paz universal! Este es el resumen de su perorata. Pero si tomamos a Lerroux como punto de mira, ya cambiará también Iglesias y abominará a no tardar de sus mismas teorías.

Azcárate: El viejo republicano ha notado que se le cae el gorro y no sabe por qué lado. Teme el *que dirán*, la eterna cobardía humana, y aunque un día escribió sobre la aproximación a la monarquía, no acierta a pasar el Rubicón, pero da la mano a sus amigos para que pasen, aunque él se quede solo, y con él la república. ¡Qué lástima! Bonito cuadro para un pintor: *La infamia abandonada*.

Vasquez de Mella: Habló y saturó el ambiente de la Cámara, de dignidad, de lógica y de sentido común. Quien como él está a cubierto de las bajas pasiones del turno, de los instintos rastreros del afán del poder y de los insanos egoísmos del presupuesto, podía afejar la conducta de los que toman

la política como plataforma o como campo de aviación para elevarse. No queremos decir nada más sobre nuestro ilustre amigo. O no hay dialéctica, o todos los que se precien de católicos han de sumarse á nuestras filas, pues un jaimista defendió la religión contra los ataques de las izquierdas: nadie más; los que aman la rectitud, á nosotros han de agregarse, pues ningún jaimista claudica de sus creencias, ni por medrar ni por conquistar una cartera. Léanlo todos y métenlo mucho.

Este es el resumen del debate político que tantas horas ha consumido sin beneficio práctico para el país pagano.

LUIS CONDAL.

Los únicos hombres de acción, capaces de coger un fusil y plantarse en medio de las calles para la defensa de la religión y de las iglesias, son los carlistas.

ALEJANDRO LERROUX.

¡COBARTS!

Lo diumenge passat, com ja es de suposar, a la professó de la parroquia de San Blai anaven un bon número de «requetés», d'estos jovers tradicionalistes que sempre cumplixen fielment los seus debers.

Tothom va sapigué respectar la presència del Santíssim quan lo portaven pel carrer, tothom se traia la gorra davant del Rei de reis; sols un irrespetuós, un mal-educat, va vulguer donar una prova de la seua molta groseria; sols un no's va vulguer treure la gorra al passar l'Omnipotent.

«Sabeu qui era este valent? Era un concejal republicà que a boca auberta diu, que ell no vol ser d'estos, pero que l'obligo lo seu companyo lo mestre laic. ¿Lo coneixeu ben be? Es aquell que parla tan requetebè, la llengua castellana a les sessions de casa l'Ajuntament; es aquell que quan no s'entén durant una sessió, salta: que se pase a votación.

Este mateix es lo que no's va vulguer treure la gorra, pera que los seus companys diguessen: ¡qué valent es D. Manolito! Pero natros li diriem: ¡cobart, més que cobart!

Los amics de D. Pedanci, sempre donen, probes de la molta incultura que's ensenya lo seu quefe.

Passava'l «Requeté» en la profesó per davant del Café del Teatro, i uns quants caribes, per demostrar que només estan pudrits de les males costums i empapats de les malaides idees que's seus mestres los ensenyen, se coneix que volien moure soroll, pos al veure als jovers del «Requeté» per davant sa presència, mos diuen: ¡Cobarts! Natros, com a les besties repugnants, los vam despreciar, per decor i per prudència; pero estos valents de cadira, del mateix modó que mos maltracten quan natros aném a un puesto que no'l podem dixer, seria convenient que provessen de ferho quan aném pel carrer de passeig i allavontes veurien si's «Requetés» son cobarts o no.

Los cobarts son los que només servixen per a parlar pels cafetins i paridores quan quatre ignorants los escolten.

Pero esperemos, que'l temps es molt llarg, i encara pot ser que an estos desgraciats los passe lo mateix que an aquells los antics discipuls de D. Pedanci, que,

ara dos o tres anys, també mos van insultar a una professó, i l'atre diumenge, quan dos de natros los vam demanar dos margarites que's veien a un pom de flors que duien a les mans, mos van dir: *Encara que siguessem de la juventut revolucionaria, en molt de gust los donem les flors que mos demanen, pos si Deu vol algún dia també natros mos dirém requetés.*

¿Qué'ls sembla? Han escoltat en atenció? Poc a poc n'hi han que obrin los uils i venen pel cami que'ls porten eixos que només servixen per robar-los la suor del seu front.

CLEMENT,
(del Requeté).

A Jesucristo y á la Naturaleza

CAPÍTULO VII

La pregunta y la respuesta de mas trascendencia.— Jesús es Hijo de Dios.— Personalidad presente.— Las historias más auténticas.

Jesucristo, después de haber probado en distintas ocasiones y de varias maneras que era *Hijo de Dios*, el *Mesías* prometido, lo afirmó de una manera solemne y bajo juramento ante el Sumo Pontífice Caifás. La *pregunta* del Sumo Pontífice es la más trascendental que se ha hecho en la tierra, ya respecto la honra de Dios, ya respecto la salvación del linaje humano. Jesús, el hombre más veraz, el más virtuoso y formal, el más celoso de la gloria de Dios, y ante la seguridad de que su afirmación sería su condenación a morir en Cruz, debía decir toda la verdad, sin ambigüedad, bajo formal juramento.

«*Eres Tu el Cristo, el Hijo de Dios bendito? Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas si Tu eres el Cristo Hijo de Dios.* Jesús, por reverencia a aquel sagrado nombre, contestó: *Tu lo has dicho. Yo soy.* Y para alejar toda sombra sobre la importancia de la palabra *Hijo de Dios*, delante de los jueces, añadió: Y aun os digo que veréis a *Hijo del Hombre* sentado a la diestra del Poder de Dios, y venir en las nubes del cielo. Esto mismo habían ya profetizado David y Daniel. Ante Cristo hay que confesar y arrodillarse, pues no es posible, ante tantas y tan claras pruebas, dejar de ver que *Jesús es Hijo de Dios*, la Luz del Universo, el salvador del mundo. *¿A quién iremos, Señor? Solo Tu tienes palabras de vida eterna.* Creemos y reconocemos que *Tú eres Cristo el Hijo del Dios vivo.* Tus palabras y tu influencia permanecerán eternamente.

Con esta esperanza bienaventurada de la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Nuestro Señor Jesucristo jamás podemos ser confundidos. Creemos que vendréis como Juez, que estáis sentado a la diestra de Dios en la gloria del Padre; que Tú eres el Rey de la Gloria, ¡oh, Cristo! Haz que en la Gloria eterna, entre los Santos seamos contados. En Tí, Señor, esperamos no seamos confundidos eternamente.

Jesucristo no es, como se figuran muchos, un gran personaje histórico que pasó, el fundador de una religión que pasó por la tierra, sino que es una siempre viva *Realidad*, una viva *Personalidad presente*. Cristo reina ahora y por todos los siglos.

Basta colocarnos bajo la impresión de su Personalidad tal como se nos presenta en los Evangelios, y se nos aparece tal como es, como *Hijo de Dios*. Le conocemos y nos subyuga; se nos revela y nos dice: *Yo soy el Cristo, no temáis, la Paz sea con vosotros.* Para verle y sentirle ha de haber en nosotros candor, pureza de corazón, abnegación, susceptibilidad, armonía íntima. Los evangelistas nos describen la misma Personalidad, el mismo Jesús. Si hubiesen pintado el Cristo de su Fe, los recuerdos que tenían reunidos de

su vida terrestre, que conservaban viva, cada uno le habría pintado algo distinto, según la diferencia del propio carácter e individualidad humana; y como no es así, es una prueba clara de la certeza histórica de lo que nos describen y han visto, de que Jesús es tal como nos lo presentan.

Si vamos á Jesús y somos de la verdad, oiremos claramente su voz. Le veremos claramente con la intuición del espíritu. Su Evangelio son *las historias más auténticas* que existen: en ellas se ve realizado lo anunciado por los profetas. Cristo ha vivido, ha dicho que era Dios, ha demostrado que era Dios; y se ha resucitado á sí mismo; por consiguiente Cristo es Dios *munc et in sæcula.*

JOSÉ ROSELL.

¡Jóvenes! Propagad nuestros principios. Muchísimos no son jaimistas porque no nos conocen o tienen ideas falsas acerca de nosotros.

CUENTO

Sentado en un cómodo sillón y leyendo *El Correo Español* estaba D. Ricardo el manco, como le llamaban en el pueblo, á causa de haber perdido un brazo en una de las guerras carlo-liberales.

«¿Se puede pasar?» dijeron á coro tres hermosas niñas, al propio tiempo que asomaban sus cabecitas rubias por la puerta del comedor.—¡Adelante! dijo D. Ricardo sonriendo,—y después de estampar un beso en cada una de aquellas hermosas frentes, preguntó:—Bueno, ¿á qué habéis entrado?—Pues á que nos cuente, respondió Fé, la mayor de las tres.—Pero un cuento que sea bonito, dijeron á un tiempo las otras dos.—Bueno, pues, silencio y escuchad sin interrumpir:

Era en 1875; los combates entre carlistas y cipayos eran cada vez más encarnizados... pero dejemos eso y vayamos al cuento.

En una estrecha calle de C... hay una casa tan grande como antigua; son las diez de la noche; en el portal de aquella casa hay una joven y un joven paticando muy animados.

—Antonia, dice él, ¿me juras que, si Dios me conserva la vida, al volver de la guerra te casarás conmigo?

—No he de jurártelo, dice ella, si es lo que yo deseo. Que vayas á la pelea á ayudar á tus hermanos por Dios y por la Patria y que después, á tu regreso, que (Dios hará no te maten) pueda ir contigo al altar.

—¡Adios, pues, reza por mí!

—Toma, dice ella. Y desprendiendo de su cuello una cadena de plata en la que hay una medalla de la Virgen del Carmen, se la cuelga al cuello de él. Toma y que la Virgen te guarde.

Y en el silencio de la noche se oye un beso de puro amor.

Ha pasado un año y medio.

Triste y cabizbajo vuelve el hombre del cuento de la guerra. Ha tomado parte en casi todos los combates y en el último que ha luchado ha perdido el brazo derecho.

¡Ya no podrá casarse con ella!

Su padre, que es riquísimo, no consentirá que su hija se case con un manco.

Pero irá á ver á su novia; irá á decirle que aún lleva en su pecho la Virgen del Carmen y que gracias á ella no ha tenido miedo á la muerte.

Al llegar al pueblo es ya de noche, y se dirige á casa de Antonia.

Llama á la gruesa puerta de la casa hasta que un mozo abre.

En el comedor están padre é hija rezando el santo rosario.

Entra el manco con la cabeza baja y poniéndose de lado, procura ocultar la parte que le falta el brazo.

Un grito de alegría se escapa de los labios de Antonia al ver á su novio, al mismo tiempo que repomándose, pregunta: ¿Ya vuelves? ¿Te has cansado ya de la guerra? ¿Te has dejado á tus hermanos luchando?

—No, Antonia, no me he cansado. He luchado como debe luchar un hombre cuando por la verdad lucha... Pero ya no sirvo, Antonia, ya no hago más que estorbar ahora; dijo mientras mostraba la parte del cuerpo sin brazo; ahora, si es que no me quieres, no me queda otro recurso que pedir limosna.

En la habitación reinaba un silencio sepulcral.

Antonia coje á su novio por la única mano que tiene y, dirigiéndose á su padre, dice:

—Padre: prometí á este hombre al partir para la guerra que al regreso, si me encontraba viva, iría con él al altar. Este hombre no tiene riquezas, pero tiene algo que vale más que todo el oro del mundo, y es el haber luchado por Dios y por la Patria, y ahí lleva la señal de su sacrificio.

—Antonia, dijo con voz conmovida su padre, compañero más digno de ti no podías hallar. Casaos y Dios os haga felices.

Aquel manco era yo, dijo á sus nietos el abuelito, y Antonia, la valiente mujer, era vuestra abuela que Dios la tenga en la gloria. Y una gruesa lágrima rodó por las mejillas de D. Ricardo.

RODASACS,

(De la Juventud Jaimista).

El que blasfema o habla mal, muestra claramente que es un ignorante y un mal educado.

Polítiquerías y agüeros

Sucedía á D. Melquiades Alvarez lo que sucedía a un gallego avaro y envidioso, que para cambiar de posición y fortuna se pasó los años charlando y haciendo equilibrios por todas partes, hasta el punto de que llegó á no entenderse y con toda su fatuosidad se quedó como un espantajo.

No vamos á discutir los méritos personales del Sr. Alvarez, más que allá á los veinte y cinco ó treinta años sus convecinos y tertulianos le llamaban de tú, como podían llamarle a cualquier adocenado de los del montón anónimo, pues jamás sus compañeros habían notado en él superioridad alguna como las que suponen el talento ó la virtud.

Lo que resulta es que, aunque D. Melquiades Alvarez no fuera una lumbrera, tuvo la necesaria malicia y astucia para convencerse de que para ser ministro de la Corona y tal vez la cabeza visible de uno de los partidos turnantes convenia hacerse antes republicano y predicar desde luego el radicalismo más exaltado como lo hizo en sus buenos tiempos.

El Sr. Melquiades Alvarez fué un republicano que por su fogosidad antimonárquica y afea desde luego dejaba tamaños á D. Alejandro lo Ru y á D. Pablo Iglesias. Como era dueño de los destinos de aquella tierra el Sr. Marqués de Pidal, viendo que las ideas disolventes que predicaba D. Melquiades no cuajaban, según malas lenguas, aquel republicano furibundo se lanzó en brazos del Sr. Pidal para que le sacara a flote con un acta de diputado, como así fué. Claro está que D. Ale-

Jandro Pidal pediría algunas concesiones al que más tarde ha sido nada menos que una lumbrera republicana, y esto ha quedado demostrado, porque los discursos de D. Melquiades, de aquel entonces, se parecen igual que un huevo o una castaña, a los que predica ahora.

Tal vez D. Alejandro Pidal no creyese ni mucho menos que D. Melquiades más tarde pudiera pasarse a la monarquía; y sus trabajos no tendrían otro objeto que lograr del batallador revolucionario moderado sus predicaciones y se convirtiera en republicano platónico y de mentirijillas.

La primera parte le salió bien, pero la segunda le salió completamente desigual, porque no tan solo D. Melquiades Alvarez ha anunciado el salto a la monarquía alfonsina y luego piensa apoderarse de la Jefatura del partido liberal, sino que, como la Rúa y Pablo Iglesias, ha puesto el veto a D. Antonio Maura para que no vuelva de nuevo al poder.

Cría cuervos que te sacarán los ojos, puede decir el Sr. Pidal; pero lo que pasa al Sr. Alvarez con el anuncio de pasar a la monarquía es lo más ridículo que pueda suceder en país civilizado, y nosotros vamos a explicar el asombro que esto nos causa.

Cuando D. Emilio Castelar autorizó a los republicanos del grupo que acaudillaba para pasarse a la monarquía, lo hizo honrada y gallardamente, recibiendo los aplausos de los suyos y de los de enfrente, que le esperaban con los brazos abiertos, por creer que habían hecho una grande adquisición que habría de servir de sostén al Régimen o a la monarquía alfonsina, que desde su fundación ha necesitado de estos menesteres para sostenerse.

Al Sr. Alvarez le pasa todo lo contrario de lo que pasó al Sr. Castelar; los suyos dicen pestes de él porque se va y los liberales lo reciben con desprecio y casi a salivazos, porque les dá asco que se sienta a su lado.

Claro está que hoy por hoy no se puede descifrar ese misterioso emigma; pero se susurra con mucha insistencia que las alabanzas de D. Melquiades Alvarez a la persona de D. Alfonso son muy celebradas en ciertas lógicas. Si fuese así de verdad, como españoles y como caballeros lo sentiríamos. Nosotros desde luego no damos crédito a estos rumores; pero si fuesen ciertos, estaría muy clara la situación del Sr. Alvarez y muy negro, muy negro, el porvenir de este pueblo, a quien no podía caber mayor desgracia.

Si esto fuese así, no influirían para nada las protestas de los republicanos contra el que se va, ni las protestas y oposición que a la sordina y a la faz del mundo le hacen los liberales para que D. Melquiades no dé el paso a la monarquía que con tanto bombo y platillos nos ha anunciado; porque la masonería tiene más fuerza que el conde de Romanones para imponer un candidato que rija los destinos de la patria que, como la nuestra, es gobernada solamente por el miedo.

JUAN OLIVÉ VALLVERDÚ.

Tarragona, Junio.

El triunfo de la Cruz

Desde remotísimos tiempos el paganismo se había enseñoreado del mundo, cuando de pronto nació un príncipe, hijo de la inolvidable Santa Elena, que libertó del yugo pagano al universo.

El que en aquellos tiempos demostraba ser católico prácticamente, era víctima del paganismo; pero después del sufrimiento viene el triunfo y el instrumento de que se valió la divina Providencia para traerlo fue el gran Constantino, príncipe romano.

Para nuestra patria, desde Covadonga a Lepanto y a las Navas de Tolosa, la Cruz siempre había sido el norte y guía de los ejércitos; mas hoy, por desgracia, casi ha

desaparecido de los mismos esa insignia valiosa. En donde se halla la Cruz se halla el triunfo, y se honra a Cristo nuestro Rey Dios y Señor.

Cuando salía España a descubrir nuevas tierras, en el siglo XV, á través del Atlántico, el gran Cristóbal Colón llevaba en todos los palos de las fragatas la Cruz vencedora y por eso en todas sus empresas salía victorioso.

En Covadonga, Pelayo sostenía con un puñado de valientes rudas peleas con los agarenos y les venció por fin en el año 718, en las Navas de Tolosa, Alfonso X, derrotó también completamente a los mahometanos; Juan de Austria, venció a los turcos en la célebre batalla naval del mismo nombre, y en otras muchas ocasiones que no es preciso nombrar, siempre ha salido victoriosa la insignia de la Cruz.

La Cruz es signo de redención desde que murió Nuestro Señor Jesucristo clavado en ella para satisfacer al Padre por los pecados de todo el mundo, y por ella iremos donde sea y convenga hasta vencer o morir, pues por eso somos católicos.

Después de trescientos años de vivir oculta y escondida bajo tierra la religión católica, el gran Constantino la libró de la triste esclavitud a que se hallaba sujeta, dándole autorización para dar a Dios culto público como ahora, celebrándose manifestaciones religiosas en plena vía pública.

Como hizo Constantino en aquel entonces, hemos de hacer ahora nosotros los católicos: libertar á la Iglesia del yugo actual y hacerla respetar por todos aquellos que se dicen defensores de la libertad.

Vayamos mañana todos á Mitj Camí en romería á rendir homenaje de pleitesía al signo vencedor de la Cruz y á dar una prueba más de nuestro acendrado catolicismo á España entera, en estas fiestas dedicadas al gran Constantino y al signo de redención, de gloria, de triunfo y de paz.

M. FAVÁ BENET,

(Del Requeté Jaimista de Tortosa).

¿Y quién es D. Alvarez?

La otra noche cenábamos en París con varios españoles y un periodista francés, ilustre redactor del diario *Le Journal*.

Como de costumbre, siempre que se reúnen más de dos españoles, la conversación versaba sobre la política de nuestro país. El amigo francés, a quien apenas dejábamos meter baza, llevó una ración abundante de Maura, de Romanones, de Azcarate y Gasset.

Pero el tema preferente de aquella discusión era el salto blondinesco de D. Melquiades; razonábamos vehementes, la trascendencia del suceso, sin lograr ponernos de completo acuerdo.

Es otra característica muy nuestra esta de que no haya jamás posibilidad de una coincidencia perfecta entre españoles que discuten, aun tratándose de españoles identificados en ideas políticas.

Se comprende; si hubiese acuerdo, no habría medio de prolongar las discusiones y el caso es discutir y pasar el rato.

Pero también abusábamos; el bebato se prolongaba con exceso y el francés comenzó a bostezar. Entonces comprendimos que estábamos cometiendo un abuso; pero como por otra parte no dábamos el tema por suficientemente agotado, se nos ocurrió, a guisa de transacción, invitar al gallo a que nos dijese lo que pensaba.

El francés quiso entonces enterarse, y nosotros procuramos ponerle en autos.

—La declaración de Melquiades Alvarez es terminante, aquí está el párrafo de su discurso referente a la evolución,—y texto en mano, uno de los presentes declamó el párrafo.

—Si, no hay duda, en una próxima situación liberal tendremos a Melquiades Alvarez presidente del Consejo—otro añadió.

¿Y lleva su partido consigo?—preguntó el francés.

—Tanto como llevar un partido, no; porque, realmente, D. Melquiades no tiene partido,—hemos replicado.

—¿Pero tendrá masa?—interrogó el francés de nuevo.

—Masa pudo tenerla siendo republicano, pero al dejar de serlo, esta masa le abandonará.

El francés permaneció buen rato en silencio, y después de rascarse la perilla, formuló el siguiente juicio definitivo, rematado por una nueva interrogación.

—Pues si no arrastra masas, si no tiene partido, si la evolución la realiza él solo, ¿quién de ellos viene a ser ese don Alvarez por cuyos movimientos se preocupan ustedes hasta el extremo de perder las horas ocupándose de su persona?

Dejamos la pregunta incontestada. No tiene nada de particular; en España no hay med a docena de personas que a derechas puedan definir satisfactoriamente quién es y lo que representa ese D. Alvarez que tanto nos preocupa.

CIRICI VENCALLÓ.

CRÓNICA

Nuestros lectores nos dispensarán algunos defectos que aparecieron en nuestra anterior edición, entre ellos el de la fecha que llevaba un 7 de Mayo mudo y lironado, y el de la reseña del mitin jaimista que tuvo lugar en Ulldecona, en la que, al dar cuenta del hermoso cuadro al óleo de nuestro Augusto Caudillo que preside aquel Círculo, nos hicieron saber nuestros cajistas que dicho cuadro era obra de Velázquez, artista que todavía no soñaba en reproducir tan augusto personaje. Si se hubiera pensado en un Vazquez, no hubiese salido una tan gorda y fenomenal.

Del grandioso discurso pronunciado por el insigne Mella en el Congreso de los Diputados el día 6 del corriente mes poca cosa podemos decir, atendidas las dimensiones de este semanario. Dos palabras no más hemos de pronunciar respecto á la meritisima labor del elocuentísimo Diputado tradicionalista: una, que el fogoso tribuno jaimista hizo la disección de la funesta política liberal; y otra que nos la hace con sincera imparcialidad A B C cuando dice: «Ayer, si llegase á lo posible tal cosa, fué Mella más que Mella. Fué toda una lección de cultura, de oratoria de patriotismo, de conceptos grandes, otorgada por su verbo preclaro á una Cámara, con raras excepciones, indocta, gárrula y falaz.»

Mañana, á las dos y media de su tarde, dará en los salones del Círculo Tradicionalista una conferencia sobre lo que debe ser un Requeté avui en dia, el simpático Presidente del Requeté de esta ciudad, nuestro querido amigo é ilustrado colaborador D. Joaquín Bau.

La entrada será pública.

Lucidísima resultó la procesión del Corpus que celebró el pasado domingo la parroquia de San Blas.

Desde los balcones, adornados con hermosas colgaduras, se arrojó infinidad de flores, confetti y serpentinas al paso del Santísimo, que era llevado por el Vice-Director General de Sacerdotes Operarios, Rdo. D. Francisco Osuna, Pbro.

Las varas del palio fueron guiadas por ocho jóvenes pertenecientes al «Requeté» y á la «Juventud Jaimista» de esta ciudad.

Al pendonista principal, nuestro querido jefe D. Victor J. Olesa, diputado provincial jaimista, le acompañaron muchísimos correligionarios que con un orden admirable desfilaron ante el Rey de Cielos y tierra.

Sostenían las borlas del pendón el presidente del Círculo Jaimista D. Antonio de Wenez y el diputado provincial por este distrito D. Francisco Roig.

Además de otros católicos, asistieron al acto muchos de los distinguidos alumnos del acreditado Colegio de San Pedro que con tanto acierto dirigen los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

En el trayecto de la procesión fueron colocados cinco artísticos templetos.

Cerraba la marcha la banda «Lira Dertosense».

Terminado el acto, fueron obsequiados con un refresco por el Sr. Cura Párroco, los pendonistas, los sacerdotes y los jóvenes que guiaron el palio.

Nuestra enhorabuena al Rdo. Jimeno y al Sr. Olesa que vieron coronados con un feliz éxito los trabajos que hicieron para que aquel acto resultara solemnísimo e imponente.

Con inusitada pompa y entusiasmo de liranta vienen celebrándose en esta ciudad las fiestas constantinianas.

En el bando que tuvo lugar el martes á mediodía figuraban en la comitiva cuatro Requetés, montados en briosos caballos y presididos por su presidente, nuestro buen amigo señorito Joaquín Bau, que llevaba la bandera de la Santa Cruzada.

En la procesión de llevar el histórico y milagroso Santo Cristo de la Purísima á nuestro Templo Mayor, acto que resultó lucidísimo y en extremo conmovedor, llevaba la bandera de la «Santa Cruzada» el joven D. Joaquín Bau, presidente del «Requeté». Sostenían las borlas y guiaban las varas del palio otros jóvenes pertenecientes al «Requeté».

De suerte que nuestros amigos, en todos los actos de nuestra fé religiosa, llevan parte principal, cosa que les honra y ennoblece.

Todos los números del programa se vienen cumpliendo con gran satisfacción, y muy bien pueden señalarse con piedra blanca en los anales tortosinos estas demostraciones de religiosidad que respiran las fiestas constantinianas.

En el acto de cerrar esta edición, se prepara la procesión en la que debe volverse el Santo Cristo a la iglesia de la Purísima Concepción.

Para mañana, á las seis de la misma, está anunciada la peregrinación al ermitorio de Mitj Camí, en la que se ha confiado la bandera de la «Santa Cruzada» á nuestro excelente correligionario, el Presidente de la «Juventud Jaimista», D. Felipe Benet.

Excitamos el celo de nuestros amigos para que no dejen de asistir á este grandioso é imponente acto.

De la comisión organizadora de las Fiestas Constantinianas acabamos de recibir tres invitaciones para el certamen científico-literario-musical que á las seis de esta tarde se ha de celebrar en el Teatro del Balneario.

Agradecemos la atención y prometemos nuestra asistencia.

NOTA

facilitada por el Corredor Real de Comercio, colegiado de esta plaza, :: D. Francisco Calbet ::

	Cambios	Renta líquida
Deuda Perpetua 4% interior.	84'85	3'78%
id. Amortizable 4%		
id. id. 5%	100'45	3'98%
Obligaciones La Rama de Olivo.	100'00	4'50%

Tortosa 13 de Junio de 1913.

Sección Comercial

Algarrobas.—Pesetas 6'75.
Judías ganchet.—30 id. cuartera.
ARROZ CASCARA
Bel loc.—(100 kilos) 26 id.
Amonquili.—25 id.
ELABORADO
Bel loc.—(100 kilos) de 38 a 40 id.
Amonquili.—37 id.
Cebada.—12 id. cuartera.
ACEITE
De la comarca, de 18 a 20 pesetas; Aragón, de 23 a 25.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa
 Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
 Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riudecañas, Reus
 Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas.
 Semestre. 3'50
 Trimestre. 1'75
 Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Cuanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniaco. — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Cros**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á **J. Gavaldá Sales**
 Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR **Fábrica de Productos Químicos JACINTO CANIVELL**
 Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438 SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0'75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad. — Fuera de la capital 2'50 semestres. — Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22

Dr. CUCALA

Médico Cirujano Oculista

Ex-ayudante del eminente oculista Dr. Barraquer, de Barcelona, y del Dispensario de la Santa Cruz, del Dr. Soler, ex-médico ayudante del Hospital Provincial, Princesa, Real Refugio y de la Escuela de Especialidades de Madrid.

Ojos • Oído • Nariz • Garganta
 Se operan cataratas, pupilas artificiales, tetuaje (borrar las manchas que afean el ojo), escleromias, tumores, fistulas por todos los procedimientos y curación radical por la extracción del saco lagrimal, triquisias (pestañas á dentro), entropión (párpado á dentro), ectropión (párpado hacia fuera), strabismo por operación de tenotomía y avance muscular y shiereosopia, enucleaciones y graduación de lentes para toda clase de vista.

GRANULACIONES. CURACION PRONTA OPERACIONES SIN DOLOR

Enfermedades de la nariz, tumores, desviación y obstrucciones, por operación electro-caústica y electrolisis bipolar. *Ozena* (fetidez de nariz) cura de Gottstein, onodiaria, fermentoterapia, masaje vibratorio, y proximamente masaje con echoro de oxígeno á presión postparatínoterapia
 Supuraciones, tumores y otros procesos del oído.
 Tumores, enfermedades de la garganta.

PRECIO DE OJOS

Primera visita 1'50 ptas.
 Cada cura 1
 Duchas oculares 1
 Inyecciones 1
 Abono por 15 curas, 10 ptas.

ENFERMEDADES DE LA MATRIZ MEDICINA GENERAL

SUERO OPOTERAPIA Inyecciones de suero intra-venoso para hemorragias, enfermedades nerviosas, etc., etc.
Inyecciones de líquidos orgánicos: Spermína, Ovarina, Hepatina, Orquítina y Riñones y Diabetes.
Inyecciones intra-venosas á hipodérmicas de líquidos eléctricos y Fermentos para toda clase de enfermedades infecciosas: Fiebres gastro-intestinales, pulmonares, puerperales, Matriz, Vejiga, etc.
Inyecciones intra-musculares, hipodérmicas é intra-venosas del «Saharsano» (606) y «Neo-Saharsano» (914) para la curación de la AVARIOSIS, así como toda clase de enfermedades de impureza de la sangre.
Inyecciones de sueros y cuerpos inyectivos de Spenzler, Beranák, Koc, Guggilliere, Lemoine, etc. (en el principio de la enfermedad).

Todo el material de curación está esterilizado por el autoclave, etc.
 Horas de consulta: de 8 á 1 y de 6 á 9
 Aparatos médicos especiales para reconocimiento de enfermedades del pulmón y corazón

Calle de la Lonja (Entre Arsenal y río Ebro) TORTOSA